

SAMUEL PAGÁN

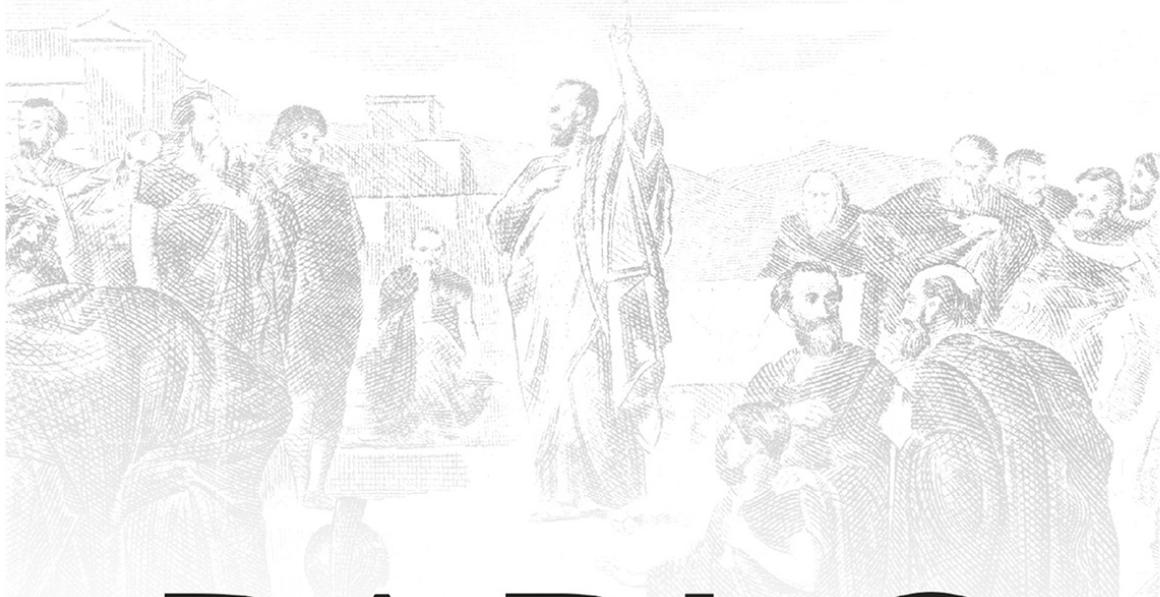


PABLO

el apóstol en su contexto

PAIMOS

SAMUEL PAGÁN



PABLO

el apóstol en
su contexto

Pablo: el apóstol en su contexto
© 2022 por Samuel Pagán

Publicado por Editorial Patmos,
Miramar, FL 33025

Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®
© Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.
Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

Utilizado con permiso.
Revisado por Abigail Bogarin
Diseño de portada e interior por Elisangela Santos

ISBN: 978-1-64691-233-9
eISBN: 978-1-64691-234-6

Categoría: Estudio bíblico

Conversión a libro electrónico: Cumbuca Studio

DEDICATORIA

Dedico este libro sobre el apóstol Pablo a las nuevas generaciones, en las cuales incluyo a mis nietos. A los jóvenes interesados en estudiar con profundidad la vida de una persona ejemplar.

Confío que este nuevo libro los oriente y desafíe a estudiar, comprender, disfrutar y compartir las enseñanzas de un verdadero apóstol.

PREFACIO

Por la ternura y la bondad de Cristo, yo, Pablo, apelo a ustedes personalmente; yo mismo que, según dicen, soy tímido cuando me encuentro cara a cara con ustedes pero atrevido cuando estoy lejos. Les ruego que cuando vaya no tenga que ser tan atrevido como me he propuesto ser con algunos que opinan que vivimos según criterios meramente humanos, pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo.

2 Corintios 10.1-5 NIV

Un nuevo libro sobre el apóstol Pablo

Una vez más exploramos los textos bíblicos para descubrir y disfrutar sus enseñanzas, para analizar y reflexionar en torno a sus teologías, y para identificar y compartir sus mensajes transformadores contemporáneos. En esta ocasión, el tema es el apóstol Pablo, que ciertamente juega un papel protagónico en los inicios del cristianismo. La literatura paulina ha contribuido de manera destacada en la historia de las iglesias, en el desarrollo del pensamiento cristiano y en la articulación de las teologías neotestamentarias.



Desde su conversión, el joven Saulo, que posteriormente se identifica con su nombre griego Pablo, ha marcado indeleblemente la vida de los creyentes en Cristo y el ministerio de las comunidades de fe. A través de la historia, el señorío de Jesucristo se ha proclamado en los escritos del Nuevo Testamento en general, y en las cartas asociadas al apóstol Pablo en particular. Esas enseñanzas paulinas a las iglesias neotestamentarias se convirtieron en literatura indispensable, no solo para articular la fe cristiana de manera fiel, pertinente y contextual, sino para comprender la vida de las iglesias nacientes en el primer siglo de la era cristiana.

Para comprender mejor la vida, el pensamiento, las enseñanzas, las teologías y las implicaciones del mensaje paulino, debemos leer con detenimiento la literatura primaria asociada al apóstol, como el libro de los Hechos de los apóstoles y las cartas tradicionalmente asociadas a Pablo. Además, es importante evaluar los diversos contextos personales, familiares, religiosos, políticos y culturales que enmarcan sus pensamientos y su literatura.

El mundo del apóstol

El apóstol Pablo nació en un hogar judío, siendo ciudadano romano de nacimiento. La experiencia religiosa y el trabajo eran componentes básicos en la práctica educativa de Pablo. El hogar de Pablo era conservador y tradicional como el de un judío fariseo de la Dispersión. Como trabajador en la industria de la construcción y reparación de tiendas de campaña, Pablo viajó por el mundo de su época.

Pablo se educó en un mundo complejo, en el cual se manifestaban y convivían diversas dinámicas sociales y espirituales de su época. Tarso fue un importante centro cultural, especialmente en el área de la filosofía. La infraestructura cultural que enmarcó la vida y el pensamiento paulino es la romana, que heredó el mundo filosófico y administrativo de la previa administración griega. El Imperio romano es el que gobierna la región en la época de Jesús y Pablo, y ese mundo de ideas, políticas, milicias, administración y vida es el que influye en el pensamiento, la teología y la literatura que con el tiempo articuló el apóstol. Ese singular mundo romano estaba seriamente influenciado por la filosofía griega.

Una nueva mirada al apóstol

El propósito de este libro referente a Pablo es revisar nuevamente la vida, el pensamiento y la literatura paulina, para identificar y descubrir las implicaciones de sus enseñanzas para la sociedad postmoderna del siglo 21. La finalidad de esta obra es revisar nuevamente las diversas dinámicas que afectaron la vida y el pensamiento del llamado apóstol a los gentiles. El objetivo de nuestro estudio es mirar con ojos contemporáneos el mundo y las teologías de Pablo, para identificar las enseñanzas que pueden influir fuertemente a las nuevas generaciones.

Una vez más estudiamos a Pablo, no solo para repetir enseñanzas tradicionales, que ciertamente pueden ser buenas y apreciadas, sino para explorar cómo esas recomendaciones del sabio apóstol, tienen relevancia en medio de las complejas sociedades contemporáneas que nos han tocado vivir. Miraremos a Pablo con ojos postmodernos y contextuales.

Los posibles usos de este nuevo libro sobre Pablo son varios. En primer lugar, deseo llegar a las iglesias locales. Como utilizo un idioma no técnico en la redacción, se puede usar esta obra en los estudios bíblicos de las congregaciones, en las devociones privadas de creyentes maduros y nuevos convertidos, y en el desarrollo de series de estudios y sermones. Además, como se incluye una bibliografía importante y mayormente contemporánea sobre el apóstol, esta obra puede servir para iniciar a estudiantes universitarios y seminaristas en el estudio del extraordinario mundo del apóstol Pablo.

Gratitudes

Este libro sobre Pablo ha estado en mi corazón desde mis primeros años como seminarista en Puerto Rico. Temprano en la década de los setenta, mientras estudiaba el Nuevo Testamento en el Seminario Evangélico de Puerto Rico, descubrí la importancia de los contextos para la comprensión adecuada de la literatura bíblica. Mi comprensión de esa metodología básica de estudios bíblicos se pulió posteriormente en el Seminario Teológico de Princeton y también en la escuela rabínica y graduada del Seminario Teológico Judío.

Posteriormente, en la Universidad de Texas, descubrí que tanto los contextos lingüísticos, juntamente con el cultural, político, social y religioso, son imprescindibles para el estudio profundo de las Sagradas Escrituras. A esas experiencias académicas en instituciones de educación superior, debo sumar los cursos que tomé en el Centro de Estudios Avanzados en Tantur, Jerusalén, y los programas que he dirigido en la Tierra Santa. Esas vivencias académicas me han permitido estudiar explícitamente y a la vez disfrutar de la literatura paulina.

De singular importancia en mis estudios de la literatura paulina, está el ministerio pastoral que desempeño. Por cinco décadas me he dedicado a escribir, predicar y enseñar sobre la vida y las enseñanzas de Pablo en diversas congregaciones. Y para transmitir adecuadamente esas enseñanzas apostólicas, hay que estudiar continuamente el pensamiento del apóstol, además de reflexionar en las ideas de otros autores sobre Pablo. Ese mundo pastoral, de homilética bíblica, literario y educativo requiere la actualización continua de los temas asociados al apóstol Pablo.

Mi primera expresión de gratitud es a todos mis maestros de Biblia en esas instituciones de educación superior. Ese ambiente académico moldeó mis estudios, pensamientos, metodologías, teologías y enseñanzas. Muchas gracias a todos ustedes por las importantes contribuciones en mi formación teológica y pastoral.

Debo señalar, además, que el mundo de la traducción de la Biblia ha sido una escuela extraordinaria en mi vida, ministerio y pensamiento. Desde mediados de los años ochenta del siglo pasado, he participado en muchos proyectos de traducción bíblica. La práctica de la traducción de las Escrituras se convierte en un ambiente pedagógico continuo, en el cual se aprende de otros colegas de culturas diferentes que hablan diversos idiomas. Gracias a las Sociedades Bíblicas Unidas y la Sociedad Bíblica Internacional por propiciar esos ambientes educativos y profesionales que me permitieron crecer y disfrutar el mensaje divino. Muchas gracias, colegas, amistades de EUA, AL, el Caribe, Europa, África, y Oriente Medio y Lejano.

Finalmente, debo agradecer a mi familia. Mi abuela Consuelo me enseñó la importancia de la Biblia; mis padres, Luis e Ida, compartieron el mensaje bíblico en el hogar; mis hijos, Samuel (y su esposa Yasmín) y Luis Daniel (y su esposa Ileana) vivieron conmigo la pertinencia de las Escrituras en sus hogares; y mis nietos, Samuel Andrés, Ian Gabriel y Mateo Alejandro, y mi

nieta Natallie, ellos pertenecen a la generación que quiero influenciar con este nuevo libro. Y a Nohemí, mi esposa, un agradecimiento especial por vivir conmigo diariamente el evangelio de Jesucristo y las enseñanzas de Pablo.

Gracias, muchas gracias, muchas veces...

La conversión de San Pablo

Y para finalizar este prefacio, comparto con ustedes el siguiente poema, que describe la conversión del sabio apóstol Pablo:

Conversión de San Pablo (Hch 22.3)

- *Me estabas esperando
en la última curva del camino,
y mi atraco tramando
con zarpazo felino;
¡el más perfecto atraco a lo divino!*

- *Me derribaste luego
de mi duro soberbio judaísmo,
y me dejaste ciego;
tu luz fue el exorcismo
que exorcizó lo oscuro de mí mismo.*

- *“Dime quién eres”
cómo se llama el que a Saulo ha vencido;
y dime lo que quieres
-salteador fingido-
que con astucia tal me has sorprendido.*

- *“Soy Jesús Nazareno,
el mismo a quien persigues tú, sañudo;”
en ti mi gracia estreno,*

*no seas testarudo
y deja que mi gracia sea tu escudo.*

*- Señor, cuenta conmigo,
que, en adelante, haré lo que tú digas
como el mejor amigo;
quiero que me persigas
hasta hacerme uno en ti, y lo consigas.
José Luis Martínez*

ÍNDICE

Dedicatoria

Prefacio

Un nuevo libro sobre el apóstol Pablo
El mundo del apóstol
Una nueva mirada al apóstol
Gratitudes

Índice

Introducción

Documentos de importancia
Hechos de los apóstoles
Cartas paulinas
Notas biográficas
Importancia del apóstol y sus enseñanzas

Capítulo 1: Contextos

Contextos, culturas, educación, familia y religión
El mundo griego y la filosofía helenística
Aspectos políticos
Sucesores de Alejandro Magno
Los tolomeos (314-197 a.C.)
Los judíos bajo la administración tolomea
Los seléucidas (197-142 a.C.)
Los macabeos (175-134 a.C.)
Los asmoneos (134-63 a.C.)
Literatura apocalíptica
Influencias del judaísmo en la vida de Saulo de Tarso

Capítulo 2: Saulo de Tarso

Fuentes para nuestro estudio
Saulo de Tarso y Pablo el apóstol
La familia del apóstol
Pablo en las culturas judía y griega
Perspectivas sociales, laborales y personales
La espina en el cuerpo

Capítulo 3: Pablo el apóstol

Una conversión extraordinaria
La conversión en la literatura paulina
Las narraciones de la conversión en los Hechos
Primeras experiencias misioneras

Capítulo 4: Viajes misioneros

La misión del apóstol Pablo
La iglesia en Antioquía
Primer viaje misionero de Pablo
La asamblea en Jerusalén
Viaje final a Roma

Capítulo 5: Las cartas de Pablo

Las cartas en la antigüedad
Las cartas de Pablo
Primeras cartas: 1 y 2 Tesalonicenses
Grandes cartas: Romanos, 1 y 2 Corintios, y Gálatas
Cartas desde la prisión: Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón
Cartas pastorales: 1 y 2 Timoteo y Tito

Capítulo 6: Teología del apóstol Pablo

Trasfondo teológico de Pablo
La revelación camino a Damasco
Pablo en diálogo con las comunidades cristianas primitivas
Las experiencias apostólicas y misioneras de Pablo
Cristo en la teología de Pablo
El evangelio de Pablo

El “misterio” del evangelio
Dios es parte del “misterio” paulino
La obra redentora de Cristo
El pueblo de Israel en el plan de redención
La escatología de Pablo
El Señor o el Kirios
Pasión, muerte y resurrección de Cristo
Implicaciones teológicas de la revelación del Kirios

Capítulo 7: Enseñanzas de Pablo

Tres valores indispensables
La fe
La esperanza
El amor
El Dios de Israel
El Espíritu Santo

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte, con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio. Este es el evangelio que ustedes oyeron y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor.

Colosenses 1.21-23 NVI



Documentos fundamentales

El estudio adecuado de figuras históricas de importancia requiere análisis de fuentes confiables y disponibles. Esas fuentes, en el caso de personajes vivos, personas con las cuales se relacionaron, las entrevistas y los diálogos con esos testigos de su vida, acciones e importancia, son indispensables e insustituibles. Cuando el personaje es histórico y antiguo, o cuando no existen testigos que puedan corroborar las percepciones comunes de sus contribuciones y acciones, las fuentes primarias son literarias. Y en ese caso de fuentes literarias, es menester identificar la literatura disponible y confiable para hacer los análisis adecuados y pertinentes.

El estudio de la vida y las enseñanzas del apóstol Pablo se fundamenta en la literatura. Se basa en el análisis de las fuentes neotestamentarias, que nos permiten estudiar la vida, las experiencias educativas y religiosas, la conversión y transformación, los viajes misioneros, las enseñanzas a las

iglesias, las recomendaciones a líderes eclesiásticos, y las reflexiones teológicas y administrativas. Y la evaluación atenta de esas fuentes antiguas debe ubicarse en sus contextos históricos, literarios, culturales, religiosos y teológicos.

Las fuentes primarias para estudiar a Pablo son primordialmente dos: el libro de los Hechos de los apóstoles y las cartas apostólicas asociadas a su ministerio que se incluyen en el Nuevo Testamento. A esas fuentes primarias debemos añadir la literatura que nos permite comprender las dinámicas históricas, culturales y religiosas que constituyen el marco de referencia de la vida y el ministerio del llamado apóstol a los gentiles.

Hechos de los apóstoles

El libro de los Hechos de los apóstoles es la continuación del Evangelio de Lucas. Mientras que en el evangelio se destacan los dichos y las enseñanzas de Jesús de Nazaret (Hch 1.1), en el libro de los Hechos el evangelista afirma que, luego de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo, la intervención divina en la historia humana no había finalizado. Según los relatos de Lucas en los Hechos, Dios escogió apóstoles, diáconos y líderes para continuar las enseñanzas de Jesús y para aplicarlas a las nuevas realidades que vivían las iglesias incipientes y sus líderes.

Entre el grupo de líderes que continuaron la labor misionera de Jesús, se encuentra el apóstol Pablo. Su nombre original es Saulo, que delata su trasfondo judío. Su experiencia de conversión a la fe cristiana se relata reiteradamente en los Hechos (Hch 9.1-19; 22.6-16; 26.12-18). Pablo fue escogido por Dios, según las narraciones bíblicas, para dar testimonio de la presencia activa y liberadora de Cristo a través de las manifestaciones del Espíritu Santo. En cuanto a las enseñanzas apostólicas, en la vida, el ministerio, el sacrificio y la resurrección de Jesús, Dios cumplió sus promesas al pueblo de Israel. Y en esas enseñanzas se incluyó la institución del nuevo pueblo de Dios, que supera los límites geográficos, étnicos, culturales y lingüísticos.

Las contribuciones de Pablo a la vida de las iglesias se ubican en el contexto general de los temas que Lucas busca destacar en su escrito. Y entre los asuntos y las afirmaciones teológicas de importancia que el libro de los Hechos quiere afirmar están los siguientes:

- Se declara con firmeza que Dios es fiel a las promesas a su pueblo Israel a través de los profetas en el Antiguo Testamento (Hch 2.3, 16-35).
- Se destacan las reiteradas intervenciones y manifestaciones del Espíritu Santo en medio de la tarea misionera y educativa de las iglesias (Hch 2.1-3; 2.38-39; 10.44-48).
- Se revela el anhelo de Lucas de distinguir las actividades pastorales de Pedro (Hch 2.14-36; 3.12-26; 4.8-12; 5.29-32; 10.34-43).
- Se declara que ningún poder humano puede detener el avance de la predicación del evangelio, ya que los líderes cristianos están dispuestos a enfrentar a las autoridades y hasta la muerte por ser fiel a las enseñanzas de Jesús el Cristo (Hch 4.18-20; 5.17-42; 7.57-58; 8.1-4; 9.23; 12.1-19; 21.27-28).
- Se afirma la teología y los programas misioneros de Pablo porque el libro de los Hechos afirma que el evangelio de Jesucristo no es solamente para la comunidad judía, sino que llega con poder a grupos gentiles y a todas las naciones (Hch 1.8). Además, indica que esa propagación a las naciones de las enseñanzas de Jesús son parte de la voluntad de Dios para la humanidad (Hch 10.15, 34-35,47; 15.7-11), ya que el pueblo judío rechazó el ministerio del Señor (Hch 7.51-53; 13.46; 28.25-29).
- Se presenta la conversión de Saulo, se destaca su labor misionera, especialmente en las comunidades gentiles, y se subraya su labor de orientación teológica, educativa, administrativa y pastoral con las iglesias y sus líderes (Hch 13.16-41; 14.15-17; 17.22-31).

Al estudiar el libro de los Hechos es importante notar la estructura de la obra. Luego de la introducción general del libro (Hch 1.1-26), las primeras dos secciones (que son como una tercera parte de la obra) presenta la predicación del evangelio en Jerusalén (Hch 2.1—8.3) y en Judea y Samaria (Hch 8.4—9.43). El resto de la obra de Lucas se dedica a la predicación del evangelio a las comunidades gentiles, y en esta sección se destacan las continuas labores misioneras del apóstol Pablo (Hch 10.1—28.31).

Cartas paulinas

La lectura cuidadosa del Nuevo Testamento claramente manifiesta que las cartas representan una sección de gran importancia de esa literatura eclesiástica. A diferencia del Antiguo Testamento, en el Nuevo las epístolas juegan un papel protagónico en la comunicación del evangelio, la educación cristiana, las reflexiones teológicas y las afirmaciones cristológicas. Este tipo de literatura, muy popular en el primer siglo de la iglesia, responde a necesidades reales e inmediatas de las incipientes y diversas comunidades de fe.

Las cartas de Pablo, y también las de los otros apóstoles, fueron escritas en respuesta a las necesidades concretas de las congregaciones, que crecían rápidamente y enfrentaban desafíos temibles en medio de ambientes generalmente hostiles. Las incipientes comunidades de fe cristianas debían responder a adversidades continuas que, en muchas ocasiones, se originaban en las dinámicas asociadas a las políticas del Imperio romano o por las respuestas de los diversos grupos judíos al rápido crecimiento de las iglesias.

En la historia de la iglesia se pueden identificar varias etapas en los procesos de comunicación del evangelio. En primer lugar, las predicaciones y las enseñanzas de la nueva fe cristiana se fundamentaban en la oralidad. Los recuerdos y la memorización de discursos, oraciones, parábolas y relatos de milagros, entre otros temas, fueron determinantes en la época después de la crucifixión y resurrección de Cristo. Fundamentados en esos recuerdos y relatos orales, los evangelistas, maestros y apóstoles cristianos presentaron el evangelio tanto a las comunidades judías como a los grupos gentiles.

Con el paso del tiempo, sin embargo, los líderes cristianos se percataron de la necesidad e importancia de la redacción de los discursos y las memorias de las enseñanzas de Jesús. De ese proceso de reflexión surgen los evangelios canónicos y el resto de la literatura neotestamentaria. Las cartas de Pablo, por ejemplo, surgen a mediados del siglo primero de la iglesia, para traducir el mensaje de Jesús en enseñanzas específicas y en formas literarias. La finalidad era ayudar al liderazgo de las comunidades de fe a entender la especial naturaleza de la revelación de Dios en Jesucristo y responder de forma inteligente a las adversidades diarias de los creyentes y

las iglesias. Y esos problemas eran, entre otros, de naturaleza espiritual, social, interpersonal, administrativa doctrinal, política, religiosa y teológica.

Las cartas de Pablo generalmente tenían una estructura definida, compuesta de un saludo, junto a algunas acciones de gracias, el cuerpo o contenido fundamental de las enseñanzas apostólicas, y para finalizar una despedida. Esas cartas no eran rigurosamente comunicaciones privadas, aunque en ocasiones se dirigían a personas específicas (p.ej., a Filemón, Tito o Timoteo).

Esencialmente las cartas de Pablo eran respuestas concretas a peticiones, inquietudes, problemas, desafíos, necesidades o aspiraciones de las congregaciones locales. El orden en el que se disponen en el canon tradicional del Nuevo Testamento no es cronológico, ya que se agrupan de acuerdo con la extensión del documento. En primer lugar, se incluyen las comunicaciones más extensas, y en orden decreciente se llega hasta las más cortas. La disposición del resto de las cartas del Nuevo Testamento (Hebreos, Santiago, Pedro, Juan y Judas), no parece seguir los criterios de extensión de la literatura paulina.

El orden cronológico de las cartas asociadas al apóstol Pablo, puede ser el siguiente:

- 1 Tesalonicenses (50-51 d.C.)
- 2 Tesalonicenses (50-51 d.C.; algunos estudiosos ubican esta carta en una época posterior)
- Gálatas (55-57 d.C.)
- 1 Corintios (55-57 d.C.)
- 2 Corintios (55-57 d.C.)
- Romanos (55-57 d.C.)
- Filipenses (60-62 d.C.)
- Filemón (60-62 d.C.)
- De acuerdo con algunos estudiosos aquí debería estar 2 Tesalonicenses (60-62 d.C.)
- Colosenses (60-62 d.C.)
- Efesios (60-62 d.C.)

- 1 Timoteo (64-65 d.C.)
- Tito (64-65 d.C.)
- 2 Timoteo (64-65 d.C.)

La lectura de esta literatura epistolar asociada a Pablo revela su noción sobre: teologías, comprensiones del evangelio, análisis del ministerio de Jesucristo, respuesta a los desafíos que presentaban a las iglesias las políticas del imperio romano, actitudes de los líderes y las comunidades judías, y dinámicas interculturales relacionadas con la incorporación de las comunidades gentiles a las iglesias de trasfondo judío. Además, las cartas destacan las fuerzas familiares, sociales, religiosas y políticas que moldearon la vida y el pensamiento del apóstol.

Notas biográficas

El nombre propio de Pablo es Saulo, en referencia al primer rey de Israel, y resalta el nacionalismo y la afirmación judía en la familia del apóstol. Oriundo de Tarso, entre los años 4 y 15 del primer siglo cristiano, y murió posiblemente en Roma entre los años 64-68 d.C. La evaluación de su vida, de acuerdo con los documentos disponibles, revela un cambio de vida fundamental, al convertirse de un perseguidor acérrimo de los creyentes en Cristo y las iglesias, a un seguidor fiel de las enseñanzas de Jesucristo. Esa transformación ubicó al apóstol en el corazón mismo del movimiento misionero cristiano.

Por sus viajes misioneros y sus cartas, Pablo fue responsable de la predicación del evangelio en la antigua Palestina, Siria, Asia Menor y Grecia; inclusive, llegó hasta la ciudad de Roma, corazón político, administrativo y militar del imperio. Y su énfasis teológico se concentró en la predicación del evangelio a las comunidades no judías o paganas, por lo que con el tiempo fue identificado como el apóstol de los gentiles.

Tarso o Tarsis

La familia de Saulo era judía con muy buena posición social y económica. Creció en ese ambiente religioso y tradicional, relacionado con el fariseísmo

y se dedicó a las labores de artesanía de la familia.

La ciudad de Tarsis o Tarso estaba ubicada a las orillas del mar Mediterráneo, en la región sur central de la actual Turquía, y era parte de una especie de encrucijada, donde se unían varias rutas comerciales de importancia en la antigüedad. Además, en la época de Pompeyo (57 a.C.), la ciudad se convirtió en la capital de la provincia romana de Cilicia, y por su importancia comercial y económica, los judíos de la ciudad pudieron recibir la ciudadanía romana.

Los beneficios y privilegios a la ciudad continuaron en la época de Augusto, que le concedió el privilegio fiscal de exención contributiva ante el imperio romano. Y con el tiempo, Tarsis se convirtió en un importante centro intelectual en la región, pues varios filósofos estoicos se incorporaron a esa comunidad en el primer siglo de la iglesia cristiana. Se cree, además, que Cleopatra llegó a la ciudad en su famoso viaje para encontrarse con Marco Antonio (41 a.C.).

El contexto básico familiar y de ciudad de Saulo, propició un buen ambiente intelectual que, unido a su educación judía, lo preparó para opinar y evaluar las realidades sociales, políticas y religiosas con sobriedad, juicio y profundidad. Además, como parte de una familia judía trabajadora y acomodada, en una ciudad próspera, vivió con holgura económica, que le permitía dedicar tiempo de calidad para sus estudios, actividades comerciales, desarrollo intelectual y formación religiosa.

Estudió en Jerusalén y se convirtió en perseguidor

El joven Saulo fue criado en Jerusalén donde cursó sus estudios (Hch 22.3). Su interés primordial era profundizar en el conocimiento y la comprensión del judaísmo. Con esa finalidad, estudió bajo la tutela de Gamaliel, uno de los eruditos judíos más importantes, reconocidos y apreciados de la época, y pudo completar su formación teológica, filosófica, jurídica, comercial y lingüística. Esa experiencia educativa amplia, en el hogar, la sinagoga, la academia en Tarso y la comunidad rabínica en Jerusalén, además de ser ciudadano romano (Hch 16.37; 22.25-28), permitió que Pablo pudiera comunicarse en arameo, griego, latín y hebreo, y moverse con libertad en medio de las culturas griega, romana y judía.